

# EL DIARIO DE ALBACETE

DECANO DE LA PRENSA LOCAL  
AÑO XLI.—Núm 12.844

SERVICIO TELEGRÁFICO  
DOS EDICIONES DIARIAS

Miércoles 28 de Junio de 1922

REDACCIÓN E IMPRENTA  
PADRE ROMANO, 3

FRANQUEO CONCERTADO  
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES



LA SEÑORA

## D.ª María Gallego Piqueras

Falleció el día 9 del corriente mes  
HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS

R. I. P

Su desconsolado esposo don Camilo Legorburo Onola; hijos Rosario, Eremberto, Elvira, María y Camilo; hijos políticos, nietos, hermano, hermanos políticos y demás familia.

Ruegan á sus amigos se sirvan asistir á la misa de nueve días que en sufragio del alma de la finada se celebrará pasado mañana viernes, en la parroquia de San Juan, á las diez, por cuyo favor les quedarán agradecidos.  
Albacete 28 de Junio de 1922.

El duelo se recibe y despide,  
Octavio Cuartero.

## LAS HURDES

### Remedio (?)

El gesto genial, simpático, y plausible á todas luces, del Rey, que en un generoso arranque de su corazón magnánimo, profundamente conmovido ante las noticias que le llegaron de la vida impropia de seres humanos, que arrastran sus vasallos de una comarca del Reino, se ha lanzado rápido y resuelto á enterarse por sí mismo de la verdad del caso, libre de etiquetas y andadores constitucionales, pero haciendo brillar mucho mejor los esplendores de la vieja monarquía española, ha hecho concebir esperanzas de que, por esta vez, después de tan luengos tiempos que España padece la afrenta de Las Hurdes, y de los ineficaces remedios propinados para hacer desaparecer tanta vergüenza, vamos derechos á acabar, de ahora para siempre, con ese mal tan inveterado.

Con todo y con eso, cabe preguntarse si los remedios que se van á poner en juego, serán lo bastante eficaces para el objeto á que se destinan.

Mucho se ha escrito estos días en la prensa acerca de aquellos medios, que cada cual juzga conve-

nientes, para que se extinga el mal. Unos proponen la inmediata construcción de vías de comunicación, por donde los hurdanos se pongan en contacto con el mundo civilizado. Otros abogan por la fundación de escuelas, que destierren la falta de instrucción y extirpen de aquellos riscos la ignorancia, causante, á juicio de ellos, de todas las desdichas de región tan misera. Y otros, en fin, votan por el traslado de aquellos seres desgraciados á regiones, donde la naturaleza responde con más generosidad al esfuerzo del brazo del hombre.

Parece que la opinión de las personas que están bien enteradas del caso se inclina, con preferencia, á favor del traslado de los hurdanos á otras regiones. Lo que no tiene duda es que así piensan tanto el Rey como cuantos le acompañaron en la excursión, como resultado de lo que examinaron y vieron por sus propios ojos.

Hemos de rendirnos á la evidencia. Vamos viendo ya con claridad, que el problema de Las Hurdes no se resuelve con carreteras ni con escuelas. El mal es mucho más hondo. Estamos frente á un caso excepcional de depauperación fisiológica, con todas las perniciosas y lamentables secuelas que de ella emanan, produciéndose, como última consecuencia de esos antece-

dentes ruinosos seculares, un organismo decrepito cuya caducidad se va acentuando, de día en día, hasta el extremo de que, de no poner pronto eficaz remedio, no va á quedar vivo ningún hurdano á la vuelta de algunos años.

Abona este modo de enjuiciar el asunto el saber que los poblados hurdanos, de las partes fronterizas de la comarca, como son Riomalo, Ladrillar, Coria del Rey, La Alberca..., no presentan los mismos caracteres de degeneración que los enclavados en el centro de la región, en la fragosidad de la sierra. Razón de la diferencia: que aquellos tienen tierra laborable donde trabajar, aun cuando son terrenos de muy escaso rendimiento, que...

El primer resultado de la visita regia será, sin duda, el generalizarse esta opinión como el único positivo remedio.

El Gobierno de la nación debe responder al anhelo general procurando que, cuanto antes, los 5.000 hurdanos, que próximamente es este el número de los mismos, sean llevados á otra región más hospitalaria.

¿Y se realizará?  
Aun en el caso de que ciertamente se proponga llevar á cabo este pensamiento salvador ¿se procede-

rà al exodo de esos infelices, y á su ulterior colocación, en las debidas condiciones para que no resulte incompleta y estéril la obra?

No es extemporánea la interrogación.

El vergonzoso espectáculo que estamos dando ante el mundo civilizado con motivo de la langosta, con creces fundamenta la duda y el recelo. Ahí tenemos cruzados de brazos á los poderes públicos, indiferentes ante un peligro general, que amenaza arruinar á España entera en el año próximo, abandonando sus funciones en pró del bien común y pretendiendo, sin duda, que la iniciativa particular salga al paso para evitar la catástrofe, cuando precisamente el mal está pidiendo, por su índole peculiar, la mano firme y resuelta de quien ha sido colocado en el poder para eso, para salvar al país.

Y los pueblos asolados por esa plaga terrible tendrán que emigrar y ya empiezan ante el invierno penoso, cruel, que les espera, á dirigir sus miradas anhelantes hacia América ó Argel, no á Marruecos español.

Viendo esto, y rememorando casos análogos, no de los catalogados en el decir fatalista, de origen musulmán, de «esperar todo del Gobierno», sino característicos del

desbarajuste de los organismos oficiales del Estado, viendo este desgobierno tantas veces reiterado en multitud de casos, que todos sabemos de memoria, nadie puede impedir que la duda sobrevenga con su dejo amargo haciendo que la esperanza, tanto más alegre y risueña cuanto más se acerca á las seguridades del éxito, descienda depositándose de sus encantos y camine hacia abajo para desvanecerse poco á poco en la oscura y fría región de la nada.

Quiera Dios nuestro Señor poner su mano en este asunto.

Paulino Bustinza

## SUCESOS

En el paso á nivel de la vía férrea, situado en el kilómetro 235, entre La Roda y Santa Marta, el tren mercancías A. A. número 001, arrolló á un carro, resultando muertos el carretero y la caballería que conducía el citado vehículo.

El conductor no pudo ser identificado.

**J. NOGUES**  
CIRUJANO—DENTISTA  
Mayor, 22. principal  
ALBACETE